

La Ruta de los Exploradores Olvidados **Aventura**

Atanencia

MIQUEL SILVESTRE CONCLUYÓ, TRAS 55.000 KILÓMETROS EN MOTO, UNA VUELTA AL MUNDO CON EL FIN DE RECUPERAR LAS HAZAÑAS OLVIDADAS DE LOS GRANDES EXPLORADORES ESPAÑOLES DE LA HISTORIA

Cristina Serrano • Madrid

Con el mundo entero como límite y el ánimo aventurero por bandera, Miquel Silvestre se propuso, un 3 de julio de 2011, desenterrar del olvido las historias perdidas de los grandes hombres de nuestro pasado. Durante todo un año, este viajero y escritor se embarcó en una aventura que bautizó como La Ruta de los Exploradores Olvidados. Una vuelta al mundo en moto en busca de recuperar las proezas de los exploradores españoles que, antaño, determinaron de alguna manera el rumbo de nuestra historia.

La pasión del alicantino, sin embargo, surgió de la casualidad: "Fue a raíz de la crisis de los 40. Decido dejar el despacho y la corbata para recuperar el pulso de la inspiración en Irlanda". Pero aquel propósito que, *a priori*, se presentaba como un simple año sabático, se acabó convirtiendo en toda una revelación.

En Irlanda, Miquel se topa con la épica historia que vela sobre el Camino de Cuéllar, todo un relato de aventuras del capitán español Francisco de Cuéllar que, entre la República de Irlanda e Irlanda del Norte, naufragó en uno de los barcos de la Armada Invencible allá en 1588.

El tema le atrapa y, tras ir más allá en sus indagaciones, se encuentra con que el material literario que ha recopilado es hasta tal punto interesante que decide abandonar la idea de escribir una novela para lanzarse, en cuerpo y alma, a un pál-

Tras todo un año, son muchos los recuerdos. Fue en Irak donde se quedó el que el aventurero guarda con más mimo. Cuando Miquel cruzó la frontera desde Turquía, se encontró en una ciudad desolada. "Pese a haber concluido la guerra, seguía siendo Irak, era de noche y estaba perdido", recuerda con recelo.

De la nada, apareció un muchacho que se presentó como Cristiano. "Me dijo, 'no puedes estar aquí, te llevaré a mi casa'. Se me disparó la paranoia mientras recorríamos en mi moto calles cada vez más téticas". La travesía concluyó frente a un portón metálico: "Aquella puerta se abrió con un chirrido de peli de terror. Cuando miré hacia abajo, vi a una niña muy pequeña, con unos increíbles ojos verdes, que me preguntaba 'how are you?' en un inglés sorprendentemente educado. Tras ver esos ojos, supe que no tenía nada que temer".

En la otra cara de la moneda, Silvestre no vacila cuando se le pregunta por la peor experiencia vivida. Fue, precisamente, durante el secuestro de tres cooperantes de una ONG catalana por un grupo de asaltantes en Mauritania. "Me quedé sin gasolina y tenía que pasar la noche allí. Mi cabeza podía valer 5 millones de dólares". Por suerte, un camión destartado apareció por el norte. "Eran cuatro mauritanos. Les pedí ayuda para subir la moto e irme en el tráiler, ¡y ellos a mí 60 euros!". Otra anécdota para el saco de los recuerdos.



Miquel Silvestre
Viajero y escritor

"He vivido, visto y sentido como un auténtico explorador"

"En moto sufro mil penurias, pero me siento el protagonista de la historia"

En compañía de su madre

En algunos tramos de esta REO, Miquel Silvestre ha disfrutado, además, de una compañía muy especial: la de la periodista Alicia Sorsona, en África, y la de Mercedes Silvestre, su madre, en el Himalaya: "Le pregunté por teléfono dónde estaba, porque tenía ganas de darle un abrazo", recuerda, "¡me dijo que en Nepal, nada menos! Así que guardé mi equipo de moto y me fui para allá".

Esta aventurera de 74 años relata entre risas la experiencia: "Era una carretera complicada, nos perdimos... ¡Fueron 10 horas sin bajarnos de la moto!". Pese a ello, Mercedes no dudaría en volver a irse con su hijo allá donde fuera: "Miquel conduce con mucha seguridad. Es rápido, pero muy prudente".

Explorador del siglo XXI, coleccionista de relatos perdidos o heredero del caballero andante. De muchas formas se define y nos definen a este motorista solitario. Otro pequeño gran hombre que persigue, alrededor del mundo, que los *quijotes* de nuestra historia no se extingan en el cajón del olvido.

A
En Lituania, Miquel sigue el rastro de **Al Ghazal**, embajador español en los reinos vikingos en tiempos de Al Andalus.



B
Angel Sanz Briz, diplomático español que salvó 5.200 judíos del Holocausto, a través de Hungría y Budapest.



C
Pedro Páez, jesuita descubridor de las fuentes del Nilo Azul, en el interior de Etiopía y bordeando el Lago Tana. Miquel visita su tumba.



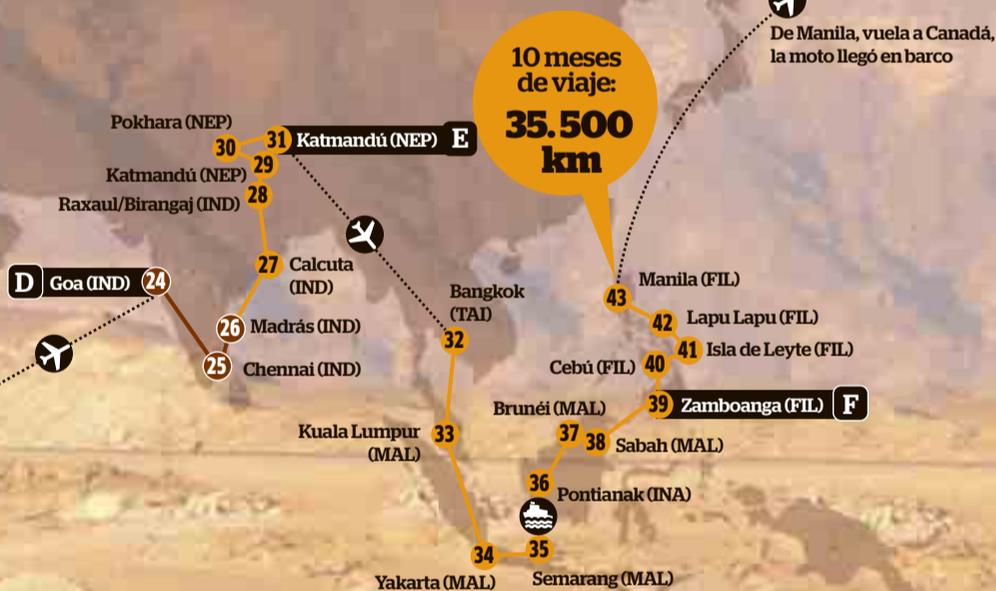
D
Otro español les espera en su primera cita india, el jesuita **San Francisco Javier**, quien recorrió Asia en una infatigable labor misionera.



E
Iñaki Ochoa de Olza, alpinista fallecido en el Annapurna, llegando a Nepal y Pokhara.



F
Magallanes (foto), Ruy González de Villalobos, Urdaneta y Miguel López de Legazpi llevaron la presencia española a territorios lejanos. Tras los pasos de estos antiguos viajeros, Miquel es el primer español en llegar en vehículo rodado, de cualquier tipo, a Filipinas.



FOTOS: Reo
INFOGRAFÍA: Elsa Martín

La REO da la bienvenida en Nepal a un nuevo miembro: Mercedes Silvestre, madre de Miquel que a sus 74 años se une en Katmandú para subirse como pasajera y fotógrafa en 'Atrevida'.



La Ruta de los Exploradores Olvidados alcanza Manila y se convierte en la primera expedición terrestre española en lograrlo desde el descubrimiento del archipiélago de Filipinas por Fernando de Magallanes en 1521.

Tras un año de viaje, Miquel Silvestre pone punto final a su Ruta de los Exploradores Olvidados en Alaska y lo hace junto a Alicia Sornosa, con la que se reencuentra y a la que acompaña a Nueva York.



REGRESO A CASA



Este fin de semana recibió el homenaje de muchos moteros como él, que concluyó con un recuerdo a JC, uno de los impulsores de este acto, fallecido en un accidente de moto.